EDITORIAL

Desde TALINCREA, nos complace poner a su disposición el nuevo número de la revista (año 6, número 11, octubre 2019), que siguiendo en el camino dirigido a alcanzar calidad y pluralidad científica, cuenta con siete trabajos de gran interés en el campo de las Altas Capacidades Intelectuales. En esta ocasión, se centran en la respuesta educativa que se brinda a este colectivo. Con objeto de invitarles a su lectura, pasamos a hacerles un breve esbozo de cada uno de ellos.

El primer trabajo analiza, en dos grupos de 30 alumnos de 1ºESO, el uso de la gamificación y otras metodologías activas para desarrollar el aprendizaje competencial, medido por medio de la creatividad, las inteligencias múltiples y variables socioemocionales como la empatía. Los resultados ponen de manifiesto la relación entre las distintas variables, destacando la relación entre creatividad y empatía. Igualmente, en la comparación prepostest se observa que la intervención en el grupo experimental ha supuesto el desarrollo de las variables empatía e inteligencia interpersonal. Sin embargo, en el estudio estadístico comparativo entre ambos grupos no se encuentran diferencias significativas.

El segundo trabajo es una revisión documental y bibliográfica de la legislación en Portugal, identificando los pasos relevantes en la atención de estudiantes con necesidades educativas especiales, sobre todo los estándares para los alumnos más capaces, en los períodos de la Primera República (1910-1926) y Estado Novo (1926-1974). A partir de la legislación consultada, identifica dos líneas de acción: para los estudiantes con méritos y dificultades económicas, se identificaron becas y premios al mérito, y para los estudiantes con mayores dificultades se identificó una preocupación con la identificación de sus dificultades, tratamiento y reeducación, con la creación de Escuelas especiales y formación específica del profesorado.

El tercer trabajo versa sobre el Programa de Iniciación Científica para Jóvenes Talentos con énfasis en Matemática (JT) en Paraguay dirigido a adolescentes con talento matemático, en el que se incorporó una intervención psicosocial a través de cinco talleres psicoeducativos sobre temas relevantes a personas con altas capacidades en los que participaron 130

Talincrea

adolescentes. Dichos talleres son evaluados por los participantes quienes manifestaron una gran satisfacción.

El cuarto trabajo presenta la evaluación de la Segunda Edición del Programa de Mentorías Comparte-ULL dirigido a alumnado con Altas Capacidades Intelectuales de Educación Primaria y Secundaria, cuyo objetivo principal es orientar e impulsar las vocaciones en diferentes áreas de conocimiento, por medio de talleres impartidos por estudiantes de doctorado. Los resultados obtenidos ponen de manifiesto que los participantes tienen una valoración sumamente positiva de los talleres impartidos.

El quinto trabajo se centra en evaluar un programa formativo llevado a cabo en el último año en el País Vasco, dirigido a profesionales de la educación para dar respuesta en la escuela inclusiva al alumnado con Altas Capacidades Intelectuales. Se ha utilizado un breve cuestionario de evaluación del programa y un breve cuestionario de autoevaluación para los participantes. En general, el programa es evaluado positivamente y los participantes perciben una mejora en el conocimiento que tienen sobre las ACI y su respuesta educativa.

El sexto trabajo comprueba si existe diferencia en eficacia lectora en función del formato utilizado para leer (papel o tableta) en una muestra de 23 estudiantes de primaria con Altas Capacidades Intelectuales, encontrando diferencias significativas a favor del formato papel en tiempo de lectura, pero no en compresión. No resultando significativos ni el orden de presentación ni la familiaridad.

El último trabajo se centra en crear y evaluar un programa de intervención para la mejora de la tolerancia a la frustración en niños y niñas con altas capacidades intelectuales participantes del Programa Integral para Altas Capacidades (PIPAC). Se interviene con 9 miembros del Programa llevando a cabo la intervención en cuatro sesiones en la que se realizó una actividad por sesión. Se crearon 10 indicadores para la observación de las conductas de frustración. No se observan cambios significativos en los participantes al finalizar la intervención. También se lleva a cabo un análisis del progreso de cada niño/a, concluyendo que en situaciones frustrantes tienden a realizar conductas dirigidas a los otros en lugar de las apropiadas a la situación.